

Boletín INFORMATIVO DE LAS MISIONES
DOMINICAS

Dirección y Administración:
Claudio Coello, 141 - 28006 Madrid
Teléfono 915 642 612

Dirige:

Fray Francisco L. de Faragó Palou, OP
Fray Santos López Miguel, OP

Depósito Legal: VA 11-1982

<http://www.selvasamazonicas.org>
selvasamazonicas@dominicos.org



N. 222 ENERO—FEBRERO

EN ESTE
BOLETÍN:

- **Mons. Francisco González, Obispo de Puerto Maldonado, y Mons. Juan José Larrañeta, Obispo emérito del mismo Vicariato Apostólico, nos escriben sobre la situación en el Purús.**
- **Recordamos a Fray Adolfo Torralba en el lugar del accidente. Y en este boletín, con su bella prosa, hablando de la selva.**

Editorial

“Selvas Amazónicas” es un Boletín Informativo de nuestras misiones dominicanas en las selvas amazónicas. Está orientado hacia los amigos y bienhechores de nuestras misiones. Es un Boletín cercano, humano, con sabor a cariño y a cierta nostalgia que nos acerca a los avatares y retos de misioneros y misioneras que viven, en forma prodigiosa, el increíble mundo de la misión.

“Selvas Amazónicas” abre hoy sus páginas a un nuevo reto: ampliar el campo de la información, del análisis, de la narración sencilla sobre acontecimientos que brotan del alma misionera y llegan a los secretos recónditos del corazón. Allí, en lo profundo de la vivencia misionera, va amasándose el coraje, la fuerza, la llama ardiente que nos adentra en el espíritu que Cristo quiso dar al mandato: *“Id por todo el mundo y*

predicad el evangelio”.

“Selvas Amazónicas” vive, como en familia. En ella se dan todos los ingredientes que Jesús de Nazaret quiso para sus seguidores. Esta gran familia se halla conformada

que rezan por su trabajo y que aportan, con sencillez, unos donativos que harán posible tantos proyectos programados. ¡Cuánto bien nos han hecho estos amigos y colaboradores de **“Selvas Amazónicas”**!

Hoy nos asomamos, reverentes, al Boletín de **“Selvas Amazónicas”**. Ha crecido, se ha hecho adulto. Nos presenta el mundo de nuestras misiones con más realismo, más información, más profundidad en la expresión misionera de los sentimientos vividos. Desde lo hondo del interior de la persona humana

aparece esa gracia especial que acompaña y acompañará al quehacer eclesial de la misión. Es momento de gracia y amor.

Gracias por el esfuerzo compartido, por la dedicación abnegada del misionero anónimo, por la aceptación vuestra, lectores de **“Selvas Amazónicas”**. Es un incentivo maravilloso que nos trae aires nuevos de alegría, amor y paz.



Secretariado de Misiones
SELVAS AMAZÓNICAS

Río Purús: Carta - Reflexión

Mons. Francisco González, OP

Obispo de Puerto Maldonado



¿Es justo que para ir a la población habitada más próxima, Sepahua, tengan que caminar 22 días a través de la selva, o 30 días para salir a la carretera de Iñapari-Maldonado?

Resulta triste tener que reconocer, de nuevo, que la situación de la vida y las gentes de Purús apenas si ha variado en nada, respecto a su secular postración ante los diversos agentes que, desde la época del caucho, después y ahora, se siguen sucediendo contra la vida, la dignidad, la libertad y los derechos de los diferentes pueblos indígenas que lo pueblan.

La mayoría de quienes han accedido a Purús desde fuera, no han ido, precisamente, a dar, a compartir, a enseñar, a aprender o a liberar. Han ido a usurpar, esclavizar, someter, explotar e imponer.

Si los caucheros llenaban su codicia arrancando el látex a la shiringa, los patronos buscaron la riqueza en la explotación de la tierra, de la madera, de las pieles de los animales. Hoy, los ecólogos de las multinacionales «ambientalistas», simplemente se adueñan de las tierras, las hacen los «Jardines privados del Primer Mundo», aunque las nombren como Parques Nacionales, Reservas, Zonas Intangibles. Al final, y me estoy refiriendo sólo y llanamente a Purús, ellos se han convertido de nuevo en los amos, ellos definen qué debe y qué no debe hacerse en «Su Jardín»

Me asusta releer lo escrito hasta ahora, sobre todo pensando en otros amigos ecologistas, en los antropólogos amigos y hermanos, en los sociólogos honrados y comprometidos. Por eso quiero aclarar que todo lo que digo lo aplico a la injustamente maltratada Provincia del Purús, allá donde el tiempo parece haberse detenido, donde sólo pueden vivir los malandrines y vividores, y donde se da la única experimentación de un parque jurásico en el que al hombre se le condena a vivir

aislado, empobrecido, privado de sus derechos a una educación verdadera, un trabajo digno y remunerado, una salud al alcance, un desarrollo que le permita desde su propia cultura e idiosincrasia, estar como ciudadano del Perú y del mundo en este siglo XXI.

En todo este contexto es donde se sitúan los tristes acontecimientos que, nuevamente, se están sucediendo en el Purús.

Los asesores están provocando, como en otras ocasiones, las agresiones y amenazas contra el Párroco P. Miguel Piovesán. No hay duda para nadie, y menos para ellos, que nuestra Iglesia en Purús es de las pocas instituciones que sin reparos y a todas luces, viene



anunciando y reclamando la justicia y denunciando los abusos y la corrupción. Como ya denunciara en repetidas ocasiones mi antecesor Mons. Larrañeta, al igual que recientemente mi Vicario Episcopal de la zona, P. Ignacio Iráizoz.

¿De qué van a vivir los pobladores en el Purús, si no pueden usar su madera, cazar sus animales, pescar sus peces, vender sus cosechas?

En diversas oportunidades, este Vicariato, ha recibido varias visitas de delegaciones purusinas, solicitando apoyo para una conexión física del

Purús con el Perú. ¿Qué delito puede imputarse a que una entera Provincia pueda y deba estar comunicada con el país al que pertenece? ¿Es justo que para ir a la población habitada más próxima, Sepahua, tengan que caminar 22 días a través de la selva, o 30 días para salir a la carretera de Iñapari-Maldonado?

¿De qué van a vivir los pobladores en el Purús, si no pueden usar su madera, cazar sus animales, pescar sus peces, vender sus cosechas? ¿Qué actividad han de desarrollar para conseguir soles que les permita comprar sus

ropas, alimentarse con algo más que yuca y plátano, comprar los útiles escolares de sus hijos, la gasolina para el peque-peque, pagar su DNI, los estudios superiores de sus hijos, los lentes, el calzado, el aparato de radio, las medicinas, etc.? ¿De dónde inventar los soles para montar en el avión, para pagarse su cuarto y su comida en Pucallpa, si urge una operación en el hospital, un juicio, un trámite cualquiera?

Ajenos e inmunes a la situación inhumana de los indígenas, presencias esporádicas, interesadas y remuneradas nos duele, frente al indígena a quien se le quiere convencer de que no sabe, no puede, no tiene, no necesita nada de nada porque vive en el paraíso y todo lo que hay afuera es malo, es vicio, delincuencia, civilización detestable. Ellos deben seguir ahí, aislados, reservados, excluidos.

El P. Miguel fue a Purús y se quedó allí. Vive las in-

comodidades y carencias de los "Purusinos", no se lleva nada sino que trae y comparte lo poco o mucho que puede recolectar cuando sale a otros países. Le preocupa la educación de los jóvenes, la salud de los enfermos, la indigencia de los nativos, la falta de futuro para los jóvenes y las mujeres, le indigna la falacia de los caucheros de turno, que siguen viviendo magníficamente a costa de la pobreza de los de siempre, o de la vileza y pocos escrúpulos de los nuevos curacas también de turno.

¿Por qué se empeñan en amenazar de muerte a alguien que sólo busca la vida y que todos tengan derecho a ella? ¿Cómo se atreven a elaborar ese tipo de documentos-amenazas y hacerles firmar a quienes no saben las consecuencias de semejante desvarío?

Cuando la vez anterior promovieron ustedes una situación semejante, ¿creen civilizado, ecológico y humano prender fuego a la Misión? El P. Miguel no es enemigo para los indígenas, es voz profética y molesta contra el poder abusivo, la injusticia institucionalizada, el poder corrompido, los intereses ocultos, la mentira, el engaño y la manipulación, el miedo y la prepotencia.

Por eso, recomiendo con decisión a todos los creyentes, a los hombres y mujeres de bien, a los hermanos y hermanas indígenas, a las comunidades, que no dejen solo al P. Miguel en esta lucha, no tengan miedo, se que les amenazan, les retiran de sus trabajos, les señalan y les impiden usar los vuelos «cívicos», pero actuando en el bien, la justicia divina acabará por darnos algo mejor.

Espero poder visitarles en este año y poder compartir la solidaridad en el maltrato, la miseria y exclusión a la que están todavía sometidos.

Dios los bendiga como su Hijo lo hizo, aquel que vino para los pobres y excluidos, el que curó toda enfermedad e injusticia. Aquel que derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes.

Sacrificio misionero en los Andes

Mons. Juan José Larrañeta, OP, Obispo Emérito Puerto Maldonado

El día 22 de Octubre del año 2009 viajamos el P. Luis María Verde y yo a la ciudad de Cuzco. Salimos de Quillabamba y subimos a la cumbre de la carretera andina. Allí, sobre los 4.316 metros de altitud nos detuvimos al borde de la carretera. Dos sencillas cruces nos recordaban el sacrificio misionero de dos personas entrañables: el P. Adolfo Torralba y el joven chófer, Elías Mendoza Cruz. Sucedió el 14 de noviembre del año 2005. La camioneta derrapó y se fue a un abismo de cerca de 400 metros de profundidad. La muerte fue instantánea. Bajo un amasijo de hierros quedaron los cuerpos del P. Adolfo y del joven Elías. Fue un día muy triste para nosotros.

Ante las dos pequeñas cruces hemos rezado un sencillo responso. Pudimos recordar

a estos hermanos que ingresaban a la misión con el fervor de los santos. El P. Adolfo, después de su dilatada vida misionera en el Purús, Madre de Dios y río Bajo Urubamba, dirigía su espíritu misionero hacia tierras de la



Convención con destino final en Quillabamba.

Pero los Andes, el lugar donde los cóndores vigilan esas inmensas alturas, lugar entrañable de llamas, alpacas y vicuñas, lugar en donde un puñado de hombres y mujeres sobreviven en medio

de unas condiciones muy difíciles, los Andes, digo, iban a ser los custodios de unos cuerpos triturados. Su sacrificio se asemejaba al Cristo sufriente de Isaías "Él fue triturado por nuestras iniquidades... El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento... A causa de tantas fatigas, él verá la luz... Por eso le daré una parte entre los grandes... porque expuso su vida a la muerte..."

Nosotros hemos querido depositar una plegaria ante las dos cruces de nuestros hermanos. En el borde de la carretera, dos símbolos que nos hablan del testimonio, sacrificio y ofrenda en la misión; en lo alto del cielo, allí donde se cruzan los cóndores con las nieves eternas, un recuerdo entrañable para Adolfo y su joven chófer. Recogemos, una vez más, el sacrificio misionero con sabor a ofrenda eterna. Es garantía de una primavera eclesial que inunda nuestras vidas.

Dos sencillas cruces nos recordaban el sacrificio misionero de dos personas entrañables: el P. Adolfo Torralba y el joven chófer, Elías Mendoza Cruz.

¡¡Ayúdenos!! En su generosidad está nuestra fuerza.

Amazonía, mi vieja Tierra

Fray Adolfo Torralba, OP

In memoriam



Fray Adolfo Torralba,

“¡Oh, selva, catedral de la pesadumbre, donde dioses desconocidos hablan a media voz, en el idioma de los murmullos, prometiendo longevidad a los árboles imponentes contemporáneos del paraíso. Tus vegetales forman sobre la tierra la poderosa familia que nunca se traiciona y eres solidaria hasta con el dolor de la hoja que cae!”. (La Vorágine).

Fuiste prominente montaña hace 600 millones de años, hasta que la erosión te redujo a pequeños cerros y mesetas aisladas, mientras el mar removía tus cimientos para escaparse por las grietas y heridas de tu seno materno, dejando al descubierto las tierras bajas, bañadas por los ríos que fluían a occidente.

Dejaste un día de ser mar para transformarte en lago de agua dulce, cuando hace 70 millones de años se elevó la cordillera andina. Por eso, tus cimientos guardan la historia del tiempo a una profundidad de 2 mil metros bajo el nivel del mar. Y esas nuevas aguas volvieron a abrir tu seno para huir al mar, dejando en tu rostro, marcado por las arrugas del río Amazonas, profundos surcos de 100 metros de profundidad.

Tan antigua es tu historia que la desconocen los hombres. Eres vieja y te llaman virgen; cansada y lenta, pero con entrañas que nunca dejan de engendrar vida. Y en este esfuerzo materno, donde vida y muerte se abrazan, lloras torrencialmente hasta convertir el caudal de tu río en el mayor del mundo; cinco veces mayor que el Congo y doce veces que el Mississipi, descargando sobre el océano, en un solo día, tanta agua como la que el Támesis hace pasar por Londres en un año.

Y haces caminar a tu río lentamente, con la sabiduría de la ancianidad, a 2,5 kilómetros por hora, porque el camino es largo, más de 3,700 kilómetros camino pleno, ancho, majestuoso, sin tropiezos, cascadas o interrupciones.



Selva peruana

Fuiste bautizada con el nombre de Paraíso, pero muy pronto te llamaron Infierno Verde. Paraíso e infierno, vida y muerte, amor y odio, ¡paradoja! Y hoy, cuando ya tus entrañas están contagiadas y en peligro de muerte, te llaman el Pulmón del Mundo. ¡Oh, mi vieja tierra! Los que en tí vivimos tampoco entendemos al hombre de afuera. Hablan de ecología, pero al mismo tiempo te desgarran, te parten, derriban tus columnas, envenenan tus aguas y matan a tu primer hijo, a tu ser más querido, al que nunca llegará a salir de tu seno, a las tribus amazónicas.

He conocido a tus hijos aislados en la alegría de su existencia libre y bella, en el candor de su desnudez adornada con plumas y pinturas, en la hechura de sus cultivos, de sus cacerías colectivas

y en la riqueza de su economía volcada a la reproducción de su propia existencia. Pero también he sufrido, al verlos, después de muchos años de contacto con la civilización, desgarrados también, como vistiendo de harapos su escuálida desnudez, sonriendo con sus bocas de dientes podridos, en un esfuerzo supremo por expresar la alegría de que vivirán en su Paraíso (Amazonía).

¡Amazonía, mi vieja tierra!. Te quiero tal como eres; paraíso e infierno, madre y virgen, pulmón y cementerio del hombre.

Usted puede ayudarnos

Giro Postal

Selvas Amazónicas
Claudio Coello, 141, 4º - 28006 Madrid

Transferencia Bancaria

Banco Santander: Claudio Coello, 114 - 28006 Madrid ccc 0049 5160 76 2993012381
Caja Madrid: Príncipe de Vergara, 71 - 28006 Madrid ccc 2038 1007 01 6001091902
Caixa Catalunya: Diego de León, 46 - 28006 Madrid ccc 2013 0735 11 0200443742

Misionero a la antigua usanza

Fray Rufino Lobo, OP

Puerto Maldonado

Desde el miércoles 13 al martes 19 y como final de su gira por los puestos de misión y parroquias del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, estuvo en la sede y capital del mismo el P. Francisco Faragó. Una semana de apretada y variada agenda:

Miércoles 13: Diálogo con la comunidad de dominicos y visita a Radio Madre de Dios, catedral y misioneras dominicas

Jueves 14: Reunión y almuerzo con el Consejo Directivo del Movimiento Cristiano Campesino de Madre de Dios (MOCRIPAMD) y diálogo con responsables de la oficina de Derechos Humanos.

Viernes 15: madrugador viaje de 83 Km por polvorienta carretera para misa y bautismos en Unión Progreso y participación en curso ordinario de la zona de Laberinto en el Huantupa desde la 1 de la tarde a las 11 de la noche.

Sábado 16 y domingo 17: Regreso a Maldonado para diálogo con Monseñor Paco, PP. Daniel y Valentín y visita de algunas actividades en la ciudad financiadas por el Secretariado de Misiones Dominicanas: asilo de ancianos, asistencia de enfermos y campañas de salud, comedor popular y proyectos de Caritas.

Lunes 18: Viaje de ida y vuelta a Iberia (350 Km. de rojiza polvareda), para atender la petición del P. René, párroco del Tahuamanu y supervisión de las obras en ejecución.

Martes 19: Regreso a Lima.

De las experiencias vividas en estos días quisiera resaltar algunos aspectos en los que he visto enlazarse los usos de los mi-

sioneros antiguos con las tareas de los misioneros futuros:

En la escucha atenta, aprecio y aliento dado a los miembros del Consejo Directivo del MOCRIPAMD, a los catequistas de las comunidades de la zona de Laberinto en su curso y asamblea mensual y a los adolescentes estudiantes en el Huantupa, he sentido crecer la ilusión y esperanza de un futuro ya muy próximo de unas misiones o tareas evangelizadoras basadas en la formación integral, compromiso, proyectos y trabajos de laicos agricultores, estudiantes, profesionales, miembros o dirigentes de comunidades nativas, comunidades cristianas o movimientos de agricultores o campesinos, grupos parroquiales o movimientos supra-parroquiales que siguen contando con Dios en su vida y sociedad.

Estos y otros aspectos que parecen más del futuro que del presente no fueron obstáculo para hacer de aguateros el viernes en la tarde trayendo agua de la quebrada más cerca para los cuarenta cursillistas sedientos en un caluroso día que no contaban ni con una gota; ni para recorrer carreteras polvorientas; ni para navegar ríos en canoa o compartir la comida de humildes casa y familias campesinas; ni para hacer un poco de todo y hacerse a todo a usanza de los antiguos misioneros

Gracias al P. Francisco y a quienes con él y a través de él en el Secretariado de Misiones dominicanas de Madrid hacen posible estas experiencias e ilusiones.



Boligrafo acero-madera grabado laser

Donativo: 15 €



Camisetas

Donativo: 8 €

Obsequia un detalle misionero

Contacta con nosotros



Nuestros Videos:

Kashiri, el mito de la luna
Kotsiri, viaje a un mundo desconocido
Saranahuas
Kogapakoris
Testimonio en la Amazonia
El Centro del Universo
Empezar a vivir
La herida abierta en la Amazonia
Korbeni, la misión más difícil
A orillas del Unubamba
Kirgueti, el sueño de un misionero-

Donativo: 10 €



Bolsos
Donativo: 15 €

Llavero brújula
Donativo: 7 €



Gorras

Donativo: 5 €



Lápices de colores

Donativo: 3 €

Alguien está sufriendo

Mons. Juan José Larrañeta, OP

Obispo emérito de Puerto Maldonado



Es fácil sustraerse al sonido del que sufre cuando no se vive con el que sufre

Junto al castaño viejo, al lado del río grande, estaba la chochita de Mauricio Chalco. Conversábamos animadamente. Como fondo, el ruido infinito de la selva.

En un momento de la conversación, Mauricio puso sus dedos en los labios ...chistss..., y dijo: alguien esta sufriendo. Salimos afuera, miramos: justo entonces percibí el gemido que se apagaba lentamente. Sí, allí está la serpiente con la cabeza erguida. En su boca un pequeño sapo. Solo se veía la parte posterior de su cuerpo. Permanecimos quietos, observando. El pequeño sapo sacudió sus patas traseras, pero ya sin fuerzas, sin vidas; en un momento todo terminó. Después Mauricio me explicó que la serpiente se alimentaba de esa forma: Muerde la presa inocente, la anestesia, y por último la engulle al interior de sus entrañas.

La escena se me ha quedado grabada profundamente. Y pienso que es la escena de nuestro propio mundo. Naciones indefensas son anestesiadas sin capacidad de reacción; pueblos enteros son atacados en lo único valioso que poseen; sus débiles vidas; familias completas son engullidas, y solo les es permitido emitir un quejido leve que no será escuchado por nadie. Hombres, mujeres y niños todos ellos anónimos, forman el coro de los hambrientos y se mue-

ven por nuestro mundo "civilizado", y caminan por esta selva implacable que es nuestra pequeña tierra, y en su peregrinar, indefensos, encuentran la muerte porque los fuertes los que todo tenían, tuvieron el capricho cruel de alimentarse de los débiles.

"Alguien esta sufriendo", había dicho Mauricio. Su oído fino



percibió el lamento final de un pequeño animalito; y nosotros, con nuestra capacidad tecnológica, científica y de increíbles avances, hemos progresado tanto, tanto que desterramos definitivamente el quejido débil de ese mundo sufriente. Ya no somos capaces de escuchar el grito apagado de esos países, ahogados en deudas externas. No oímos la respiración agónica de tantos niños que se quedan sin vida. Pusimos tanto ruido en torno nuestro que nos es imposible apreciar el ronroneo trágico de unos cuerpos atrapados por la tuberculosis crónica.

Escribo esta notas con el alma triste, es fácil sustraerse al sonido del que sufre cuando no se vive con el que sufre, pero es muy difícil olvidar el lamento largamente prolongado cuando se está con ellos; cuando su

quejido llega a nuestros oídos y traspasa el corazón. Este mes pasado he estado en el río Purús, la zona más apartada de nuestro vicariato en la frontera con Brasil. Allí moran un puñado de comunidades nativas. Uno de los poblados que visite se llama Conta; son Cashinahuas, unos trescientos. Estoy seguro que un 80% se encuentran tuberculosos. Los niños con sus vientres abultados. Los mayores con un color cera en sus rostros y una carne blanquecina en sus encías y bajo sus párpados. Casi todos ellos tienen el cuerpo deformado.

He contemplado sus casas pobres, su alimento pobre, su escuela pobre, sus madres pobres, sus hijos pobres, sus vidas pobres. Sonríen, y me dio la impresión que hasta les costaba esfuerzo hacerlo. No pidieron nada, pero esas miradas profundas, enfermizas, sin sombra de alegría, era un clamor comunitario difícil de olvidar.

Alguien esta sufriendo en este mundo sin sentido, y yo alzo la mirada al cielo en busca de un milagro que debiera ser muy prodigioso, y rezo, Señor; rezo por ti y por mi. Rezo por ti para que tengas la virtud de llorar por aquellos que siempre lloran. Sería un comienzo maravilloso. Rezo por mi y por mis misioneros para que no cunda el desaliento y sigan entregándose a la causa de los pobres. Ellos se encuentran muy necesitados.

Son fines del Secretariado de Misiones "Selvas Amazónicas":

Defender la identidad e integridad vital de los grupos indígenas y demás colectivos empobrecidos y fortalecer las estructuras culturales que los conduzcan a su plena liberación y a la superación de situaciones de marginación, etnocidio y esclavitud.

Kugapakoris

Fray Santiago Echevarría, OP

Misión de Timpía



El día 13 de octubre llegó de Tikompinía el kogapakori Luis y contó a Raúl y Clara, con mucho recelo, confusión, y enredo, que en su comunidad de Sababantiari se habían "tirado" a dos gringos. Minutos después, Clara aterrorizada, me contó el suceso y desde ese momento sentí como que la Eta me había pegado una bomba lapa en la paletilla del alma. Los tres informados hicimos consejo para medir la situación y determinamos guardar un sigilo superpontificio hasta conocer mejor la realidad: Quiénes eran los "gringos", su conducta en la comunidad, actuación exacta de la comunidad, qué rastros o quién esperaba a los gringos, etc. Lo que Luis 'no nos' dijo, pero lo sabemos tú y yo es que su pequeño pueblo escondido en esos turrutales del Tikompinía sigue marcado por ese terrible sello histórico, como un carácter sacramental, que recibieron en torno a los años 1900..., en aquellas correrías de

los blancos, los de fuera, los caucheros, los Angulos, que casi exterminan a su raza. Es un sello como una úlcera en carne viva que les hace saltar ante el peligro confuso de los extraños y les hace actuar de un modo radical, sin etapas intermedias.

Lo que sucedió, el 30 de septiembre es la fecha exacta, puede volver a ocurrir en Sababantiari y mucho más en el Alto Timpía. Todo esto no lo dijo Luis, pero es así y no lo tendrán en cuenta los jueces, fiscales, notarios, abogados y otro montón de ostiarios que abundan en esa complicada liturgia de los civilizados.

Luis me invitó en nombre del jefe a asistir a la fiesta patronal de la comunidad el 17 y 18. Me dijo que este año no querían invitar a nadie más. No quise llevar a nadie de la misión, ni señoritas, diáconos, frailes, niños, aunque ellos quedaron un tanto extrañados. El secreto era absoluto.

Surqué el Tikompinía con Lucas, Metaki y Francisco Olarte. Una subida muy dura, arriesgada, pero bellísima. A las 4 llegamos a Sababantiari y lo que ya conoces: El recibimiento, el trato, todo de una amabilidad, confianza, cariño increíbles, como hacen siempre. En este pueblo sencillo concurren a la vez la fiera extrema con la acogida más entrañable. Por la noche rezamos el acostumbrado rosario de vísperas y aunque dormí sobre el santo suelo y tal vez muy cerca de donde enterraron a los gringos, no tuve la menor pesadilla, sobresalto o temor. Por la mañana todos a Misa y a los bautizos. Mariano Píkiti, el profesor, formado en la universidad de Sepahua, tradujo mi homilía sobre la paciencia y compasión del Señor de los Milagros. Con soltura y libertad dobló mi tiempo, pero todos escuchaban con la boca abierta. Después vino el reparto de caramelos, ropas de las Galerías Fray Amado.

Siempre se coló algún traje de noche, tan escandaloso. No quise castigarles demasiado. Sobre los tristes sucesos nadie dijo nada, como si se tratara de hechos antiquísimos. No hice preguntas para evitar el linchamiento del informante.

Los datos que teníamos claros eran que los gringos, uno era alemán y otro peruano, que fueron conducidos a Sababantiari por dos colonos sin aviso ni permiso previos, demasiado tarde, que llevaban jeringas y unas pastillas grandes, que estaban un tanto mareados. Que tenían actitudes prepotentes, que los nativos fueron sintiendo, paulatinamente miedo, pánico, nerviosismo hasta que la paciencia de Tito "explosionó" y agarrando la escopeta comunitaria, del profesor, de Raúl, de un tiro liquidó al alemán... Al moverse el peruano lo mataron a cuchilladas. De inmediato los dos fueron enterrados bosque adentro.

En Timpía todo siguió normal hasta el día 19 de noviembre, mes de los difuntos, que recibimos la visita de cinco bomberos de Quillabamba.

El encargo de misas a celebrar en las misiones es otra forma de ayudar en las tareas de la predicación del Evangelio

El estipendio es de 6 €

Un novenario, 60 €

Un treintenario, 210 €

El Secretariado de Misiones financia a los hijos de la selva sus estudios seminarísticos y superiores.

Si desea colaborar en este programa de becas indíquelo al realizar su donativo.

Los presupuestos que se consideran son:

Residencia: 120 €/mes

Estudios: 500 €/curso

Total curso escolar: 1.700 €

Total Carrera (5 cursos): 8.500 €

Este Boletín se envía gratuitamente a todos nuestros colaboradores. Si acaso usted no lo recibe, póngase en contacto con nosotros indicándonos su dirección postal completa, incluido el piso y distrito postal.

Si usted reside en Madrid, o piensa viajar a esta ciudad, no olvide visitar nuestro Secretariado, si es posible acompañado de sus hijos o nietos. Será recibido con todo nuestro cariño y le acompañaremos a visitar nuestra pequeña exposición "Cien años de Misión".

Para usted será un encuentro palpable con la realidad de la selva peruana en cuyo desarrollo colaboran.

Fin de la Campaña de Navidad 2009

Vicente Ros

Colaborador de “Selvas Amazónicas”

La Campaña de Navidad de 2009, que acabamos de terminar, ha sido especialmente novedosa tanto por la cantidad distribuida como por su contenido.

Ha contado con el trabajo minucioso de personas entregadas a tal fin, un amplio plantel de colaboradores que, dirigidos por Fr. Santos López, diariamente han ensobrado y preparado las más de 400.000 cartas enviadas. Ha sido un arduo trabajo que empezó allá por el mes de Febrero de 2009 y terminó en el mes de Noviembre.

Día a día, estas personas en la armonía fraterna en que vive el Secretariado, ofrecen una parte de su tiempo en la preparación de las campañas, o en el envío de boletines y demás propaganda. Aprovechamos pues la ocasión, para invitarles a que se unan a este grupo reforzando las labores en la retaguardia de la misión.

Acabada la Campaña navideña, tuvimos la gran ilusión al recoger los frutos de este año, esto es, la ayuda de todos los colaboradores. Son días de intensa y gozosa actividad, pues la generosidad de todos, desborda cualquier previsión.

Se han recibido más de 7.500 donativos que supusieron cerca de €580.000, esto es, un tercio de la recaudación total del año.

En la pasada Navidad en la que conmemoramos, una vez más, que Dios se ha hecho hombre como nosotros compartiendo nuestra humanidad y nuestras carencias, no pudimos dejar de acordarnos de aquellos menos favorecidos y que en lo profundo de la selva peruana viven en una carencia absoluta que los misioneros, gracias a la ayuda de todos ustedes, colaboradores nuestros, tratan de aliviar. Su donativo por pequeño que haya sido, es de gran ayuda para mantener los útiles, los dispensarios médicos, los internados de escolares, las escuelas en las que diariamente desayunan todos los niños, los centros de reunión de mayores, las capillas y un largo etcétera que en este año 2010 seguirán acogiendo a los hijos de la selva. Gracias por su colaboración.

Colaboraciones y Proyectos

Título	Nuevas instalaciones para antenas y transmisores de Radio Quillabamba
Presupuesto	63.313,00 \$ USA
Área geográfica	Quillabamba, Provincia de la Convención (Cuzco)
Responsable	Fray Alfredo Encinas, OP



Un proyecto de especial relevancia en nuestras misiones es el referido a Radio Quillabamba, emisora dedicada a la atención del pueblo indígena y andino, con numerosos programas formativos y sociales. La emisora es el medio de comunicación utilizado en las zonas rurales y selváticas que no disponen de otros medios de comunicación.

La emisora dispone en la actualidad de unos magníficos estudios inaugurados hace tres años y sus instalaciones y equipos se encuentran plenamente operativos. Sin embargo, la última ley peruana de telecomunicaciones obliga a Radio Quillabamba, como a todas las emisoras del Perú, a ubicar sus antenas fuera del casco urbano antes del año 2011.

Las antenas de OM y OC de Radio Quillabamba se encuentran ubicadas, desde el año 1974, en el sector de lo que fueron los terrenos de la Granja de Misiones. Aquellos terrenos, que en 1974 eran rústicos y estaban fuera de la ciudad, hoy están incorporados al casco urbano, por lo que es urgente iniciar el traslado de las citadas antenas.